

*Justiados*

MEMORIA

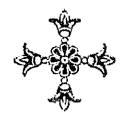
DE LAS

ESCUELAS DEL CAMINO DEL SACRO-MONTE

O

COLEGIO DEL AVE-MARÍA

1889-92



GRANADA

IMPRESA DE JOSÉ LÓPEZ GUEVARA

1892

22 AGOS. 93

2 400 40



MADRID

*Suplido*  
**MEMORIA**

*29*

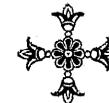
DE LAS

**ESCUELAS DEL CAMINO DEL SACRO-MONTE**

6

**COLEGIO DEL AVE-MARÍA**

~~~~~  
**1889-92**

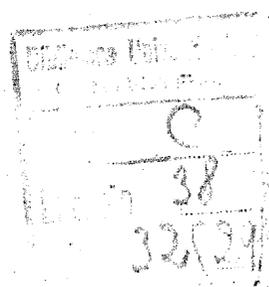


**GRANADA**

IMPRENTA DE JOSÉ LÓPEZ GUEVARA

1892

**22 AGOS. 93**



---

---

### Pensamiento final de estas Escuelas.

---

El pensamiento primero fué fundar una Escuela de niñas, para que pudieran éstas educarse de balde y sin ir muy lejos.

La Escuela se abrió en 1.º de Octubre de 1889, y con tal éxito, que el primer día asistieron 14, el cuarto 45, al mes 70, á los tres meses 120, al año había más de 200, que hubo necesidad de dividir en diferentes Escuelas, contando hoy hasta seis, entre niñas y niños, adultos y adultas, con una asistencia de 300 alumnos, y una matrícula que pasa de 400.

Al pensamiento primero substituyó entonces otro más amplio: el de formar, por medio de la educación de la juventud, hombres y mujeres dignos del fin para que han sido creados y de la sociedad á que pertenecen.

---

## Los medios.

---

El medio que los compendia todos es la educación. Para obtenerla en el mayor número posible y continuarla lo más que se pueda, se ha formado una red de Escuelas acomodadas á todas las edades, sexos y ocupaciones. En estas Escuelas recibimos los niños á los tres años, continuamos educándolos cuando mayores, sin abandonarlos cuando adultos, hasta que estén constituidos en sus casas, y nunca del todo.

La obra es larga, difícil y costosa; pero necesaria. El pueblo que por aquí habita yace en la suma ignorancia, vive en la degradación, y no puede levantarse sino es á merced de una labor constante bien pensada y dirigida, que alumbrando la inteligencia, eduque la voluntad y mejore los sentimientos, hasta formar hábitos y costumbres humanas y cristianas.

---

## Dificultades.

---

La regeneración y salvación de un hombre es difícil, la de un pueblo como el nuestro lo ha de ser doblemente; pero nuestra obra no es nada, si no regenera y salva.

Las dificultades principales, que están á la vista de todos, son estas:

1.<sup>a</sup> La suma ignorancia, que para todo estorba.

2.<sup>a</sup> La extremada pobreza, que es mala consejera, y obliga á los hijos de los pobres á buscarse la vida de la mañana á la noche, sin dejarles tiempo para el cultivo del alma.

3.<sup>a</sup> La desmoralización, que muchas veces penetra en la familia y sirve de fundamento para su viciosa constitución, ó de pretexto para su disolución, ya que no de perpetuo escándalo.

4.<sup>a</sup> Las costumbres públicas, que destruyen en la calle el trabajo de la Escuela y de la familia.

5.<sup>a</sup> El fermento de una raza hasta ahora contumaz á toda cultura (los gitanos).

6.<sup>a</sup> Lo inveterado y profundo del mal, que produce en los que de él son víctimas hábitos de insensibilidad é indiferencia, y en los que de fuera la miran la pesimista idea del desaucio.

## Remedios.

---

Las dificultades son serias, no hay que ocultarlo, y además de éstas, ocurrirán otras propias de todo asunto complicado, fuera de las que suscite la torpeza ó abuso de la libertad humana.

¿Pero no habrá solución para ellas? ¿No habrá remedios para tan graves males?

He aquí la solución y remedios que estamos ensayando ó proyectamos emplear:

- 1.º Contra la ignorancia la instrucción.
- 2.º Contra la pobreza el socorro.
- 3.º Contra la corrupción la educación moral.
- 4.º Contra el escándalo público la influencia social y el buen ejemplo.
- 5.º Sanar ó remover todo fermento que perverta la masa.
- 6.º Saber esperar y trabajar sin descanso, oponiendo á males inveterados y profundos, remedios seculares y radicales.

Expondremos estos remedios.

---

## Contra la ignorancia la enseñanza.

---

La limosna de una buena enseñanza es una de las mejores, si no es la mejor y más grande de las caridades. Entre las obras de misericordia, la primera de las que se refieren al alma, es «enseñar al que no sabe.»

Esta enseñanza, ¿dónde debe comenzar y concluir?; ¿qué ha de comprender y cómo se ha de dar?

Debe comenzar cuanto antes, acabar lo más tarde posible, abarcar cuanto es necesario á la vida, y darse en forma acomodada al estado y capacidad de quienes la reciben; debe descender hasta donde los educandos se encuentran, que es en el cero de la ignorancia, ascender con ellos despacio y con perseverancia, impulsar á los más dispuestos y aplicados para ayudarlos á subir una escala en la gradación social, y facilitar á todos los caminos de la vida.

Nuestras Escuelas todas se ordenan á esto.

---

## Contra la pobreza el socorro.

---

Como al ignorante se le socorre enseñándole, al pobre se le remedia socorriéndole. ¿Y cómo hacerlo?

Desde luego las Escuelas de pobres han de ser asilos donde estén los niños recogidos todo el día, sin exigirles retribución alguna. Sus padres están fuera de casa buscando la vida y no pueden pagar ni cinco céntimos, que por cinco hijos importarían 25 al día.

En segundo lugar, la enseñanza y los medios para darla, como libros, papel, etc., deben ser enteramente gratuitos.

En tercer lugar, los premios en ropa que asee el cuerpo y le adecente son los mejores, y deben ampliarse cuanto se pueda.

En cuanto á comida, es indispensable dar algo á los más necesitados, pero no á todos sin discreción, ya porque no se puede, ya porque no conviene fomentar la vagancia.

En nuestras Escuelas se custodia á los niños desde la mañana á la tarde, se les enseña y da todo de balde, se viste á casi todos al cabo del año, y se da comida á los más hambrientos, aunque no tanta como sería menester, porque no se puede.

## Contra la corrupción la educación moral.

---

El fin primario de la Escuela es educar, y la instrucción que no conduce á este fin, ó es inútil ó perjudicial.

¿Y qué es educar? Formar hombres, esto es, seres racionales, sanos, útiles y buenos, tales cuales Dios los quiere y la familia y la sociedad en general los necesitan. El objeto final de toda educación racional es preparar ó disponer al hombre para cumplir su fin en este mundo y en el otro.

La educación comprende al hombre todo, y aunque dura lo que la vida, depende en gran parte de la que se recibe en la juventud, y por consiguiente, en la familia, en la Escuela y en el taller. Estas tres instituciones deben marchar á una en la grande y difícil obra de educar á la juventud, es decir, de formar las inteligencias y los corazones de los hombres del porvenir.

Nuestras Escuelas atienden con esmero á la higiene y desarrollo del cuerpo, procuran á la inteligencia la instrucción necesaria, dulcifican los sentimientos con el canto, la piedad y otros medios, y moralizan con el ejemplo y la práctica de una moral francamente cristiana, enteramente católica.

¿Cooperan á este fin la familia y el taller? Esto merece párrafo aparte.

## La Escuela y la Familia.

---

La familia da sus hijos á la Escuela, para que ésta la ayude á instruirlos y educarlos. La Escuela es por lo mismo una institución auxiliar de los padres, cuya misión y autoridad representa. Si estos dos organismos marchan acordes, habrá educación; pero si no, es imposible.

Ahora bien, ¿qué pasa en nuestro caso?

Hay familias bien constituidas, que tienen conciencia de su deber y le cumplen religiosamente, educando hasta donde pueden á sus hijos. Pero hay otras que dejan mucho que desear. Tales son las mal constituidas, que hoy se forman y mañana se deshacen, y son para los tristes hijos piedra de constante escándalo. Otras hay que explotan á sus hijos desde que nacen, como los gitanos y mendigos; otras que utilizan á sus hijos desde que éstos pueden mover un torno, buscar colillas, violetas ó hinojos, recoger estiércol ó cuidar de una cabra, cerdo ó borrego, y son los pobres que llaman *vividores*. Otros hay que mandan sus hijos á la Escuela *mientras no tengan otra cosa que hacer*, de ocho en ocho días ó por temporadas; y otros hay que con su lenguaje soez, trato duro, conducta egoísta ó relajada, y con su indiferencia é impiedad destruyen en la casa lo que en la Escuela se edifica.

¿Qué remedio queda para tan graves males? No lo sé.

Tener el mayor tiempo posible á los niños en la Escuela; multiplicar las horas, para que vayan de noche los que no van de día; neutralizar la codicia ó vencer la indolencia de los padres con auxilios materiales; hacer de los hijos pequeños misioneros para con sus padres, valiéndose de impresos, cantos y otros medios morales: esto es lo que se hace.

Pero no basta; es necesario sanar la raíz, casar á los amancebados, disminuir el mal, mientras no pueda evitarse, preparar generaciones más cultas y menos degradadas, y saber esperar sin dejar de trabajar, levantando el corazón á Dios, que ayuda siempre al que no desmaya y ha hecho sanables todas las enfermedades del alma.

---

## La Escuela y el Oficio.

---

Todo se olvida si no se repasa, y en balde es sembrar si después no se cultivan las plantas. Las Escuelas de niños deben transformarse para los adultos; pero no deben cesar, mientras el joven no esté formado para ser guía de sí mismo. Por eso el taller, el oficio, debe estar en relación con la Escuela y el hogar paterno, y mientras esto no suceda, no habrá juventud sana, inteligente y honrada.

Las clases acomodadas tienen institutos, universidades, academias, libros, revistas, papeles y mil medios de cultura; para los pobres no hay otro que la Escuela, fuera del templo.

Á esto obedecen nuestras Escuelas de adultos; y soñamos en patronatos de obreros y organización de talleres, y hasta dándonos Dios vida y recursos, en Escuela de Artes y Oficios.

---

## Contra el escándalo público la influencia social.

---

Nuestros niños son pobres, y viven por necesidad en la vereda ó la calle todo el tiempo que no están en la Escuela; el lenguaje procaz y blasfemo y las costumbres brutales y libertinas han de influir en su educación de una manera desastrosa; ¿cómo lo evitaremos?

Suele decirse que, conocida la causa del mal, ya está indicado el remedio; pero cuando las causas son superiores á los medios de que se dispone, el mal conocido queda sin curar.

¿Quién logrará, por ejemplo, educar á la raza gitana? ¿Quién moderará su lengua y trocará sus costumbres? ¿Quién levantará á las familias de los mendigos? ¿Quién suavizará el carácter violento y arriesgado de gente que todo lo fia á la violencia ó al azar y no tiene oficio conocido ni domicilio seguro? ¿Cómo se evitarán la embriaguez, el matonismo, los dejos del presidio y del cuartel, el amancebamiento (permitido á los reservistas, á quienes se prohíbe el matrimonio) elevado á institución honrada entre ciertas gentes?

Además, los ciudadanos cultos é incultos eligen este amenísimo Valle del Paraíso para teatro de sus *juergas* y excesos, y los extranjeros que nos visitan, recompensan generosamente las *zam-*

bras y otras licencias; la autoridad escolta á los forasteros, y, fuera de esto, ni ve ni oye ni entiende, como no sea en robos ó muertes después de hechos...

Y la autoridad tiene á su cargo la higiene; y la desmoralización pública es pública pestilencia; y los niños y adolescentes (que son media sociedad) tienen derecho á ser respetados; y los padres (que son la más alta representación social) tienen derecho á ser garantidos en la educación de sus hijos!!!!

¿Qué haremos? Trabajar en el orden social por cambiar las costumbres, y reclamar en el orden público el apoyo de quien quiera que mande; que no es el poder para velar la estatua de la decencia pública, sino para mirar por el decoro de las costumbres.

Si queréis ciudadanos robustos y honrados, ayudad á formarlos.

---

## ¿Qué haremos por los gitanos?

---

Son hijos de Dios y hermanos nuestros, y con esto está dicho lo que debemos hacer como cristianos. Son seres racionales, y por lo tanto capaces de educación. Viven entre nosotros, y si no son miembros útiles, habrán de ser nocivos, tanto para la sociedad que los abandona como para los individuos que los traten. No hay remedio; gente que no entra en escuelas ni templos entra en la cárcel, y allí hay que mantenerla, y fuera de allí sostener un ejército de policía que la vigile y contenga.

¿Pero son educables los gitanos?

A esta pregunta se responde con otra: ¿se ha hecho algo serio por educarlos? Yo tengo desde hace tres años uno en la Escuela, que es un modelo de honradez, y lee, escribe, cuenta, sabe la doctrina cristiana, confiesa, jamás pide, aunque es pobre, y no dice una palabra mala. Otros dos no han llegado tan adelante. Pero sé de familias numerosas de gitanos, que viven no lejos de aquí, y son ejemplares como vecinos y como cristianos. Luego es posible educarlos.

Pero la raza, dicen, está degenerada, y las excepciones no destruyen la regla.

*Padul  
Galvia*

## ¿Es educable la raza gitana?

¡Pobre raza gitana, lástima me da verte tan decaída que nadie se atreva á levantarte, y tan mala que todos te desaucien!

Convenimos en que la raza, como tal, está degradada, y lo está hace mucho tiempo, tanto en su parte física, como en la parte intelectual y moral.

Los gitanos nacen obscuros, viven flacos, hay muchos débiles y contrahechos, habitan en pocilgas, se mantienen del desecho, malgastan la vida, viven del azar y se hacen viejos antes de tiempo.

Su inteligencia, obtusa para las ideas espirituales y levantadas, es astuta y sagaz para el engaño y el embuste, que parece en ellos ingénito, y en cuanto se dirige á la vida animal y de instinto, discurren á maravilla.

Sus sentimientos bellos están reducidos al amor de la guitarra y del *cante*, música quejumbrosa y holgazana, hoy empeorada con tangos habaneros y coplas de rufianes.

Su voluntad es débil é inconstante como la de un niño, y como carece de fundamento religioso y del hábito de obrar bien, decide de su conducta la pasión ó capricho del momento. Lo serio, formal y grave, cuanto exige esfuerzo, sacrificio, aprendizaje ó sujeción, es opuesto á su modo de

ser, que consiste en vivir al día, alegres como castañuelas y libres como gabilanes.

Pero queda en ellos un sentimiento moral, que se puede utilizar como medio de redención; las madres aman á sus hijos hasta un punto que nunca los exponen, ni aun en casas de beneficencia, y los gitanos aman á sus madres con ternura, como lo revelan sus cantos y sus obras.

Si, pues, uno tomara á su cargo los hijos de estas madres, y conllevando las tendencias de raza, fuera levantando un poco la generación primera y otro poco la segunda, es seguro que la raza mejoraría, y mejorada se podría fácilmente mezclar, y mezclada entraría de lleno en los hábitos y costumbres de la civilización cristiana, que es lo que debe intentarse.

Para esto se necesita tiempo, dinero y paciencia, más bien que talento, y si el remedio ha de ser general, medios legales y una institución que *ex professo* se encargue de ello.

Los cristianos sabemos que Jesucristo vino á redimir á todas las razas, y los estadistas deben calcular en qué irá mejor empleado el dinero, si en escuelas ó en presidios.

Por lo que á nosotros toca, el pensamiento es hacer desaparecer todo fermento que inficione la masa; y en cuanto á los medios, hoy por hoy, la educación y el socorro, en forma adecuada al estado de la raza. Los detalles son para ensayados antes de publicados.

## Contra males inveterados remedios seculares.

---

Para nuestra generación, que todo lo quiere rápido, hablar de obras que exigen treinta y más años, es hablar de lo irrealizable. Y sin embargo, nada grande se hace en un día. Si la educación de un hombre culto exige treinta ó más años, y son muchos los que á esa edad no están aún formados, ¿será plazo excesivo el de treinta ó más años para civilizar á un pueblo enteramente decayido y por siglos y siglos abandonado?

¿Pero quién vivirá y lo verá? Quien no muere. Que la Institución sea permanente, como las necesidades de sus pobres patrocinados, es mi más vivo deseo, y yo cuidaré de que el Carmen (de que se hablará después) y cuanto en él exista sea ahora y siempre de los niños, bajo el amparo de una corporación protectora, que los mire como Jesucristo miraba á los pequeños, aproximándolos á sí y bendiciéndolos.

---

## Contra males profundos radicales remedios.

---

Á la raíz del mal va el remedio de la educación para toda la juventud; pues, á la corta ó la larga, el que educa fija el modo de ser de individuos y pueblos, y es dueño de sus destinos temporales y eternos.

Pero ha de ser una educación verdad, que abarque y comprenda á todo el hombre, su cuerpo, su alma, con todas sus facultades, atendiendo al fin temporal y al fin á que todo está subordinado, que es el eterno.

La Escuela es paso para el templo, como éste lo es para la gloria; y la enseñanza que no reconozca este orden providencial, será todo lo ilustrada que se quiera, pero carece de norte, y no sirve para educar al hombre en la ley del deber.

Por eso nuestras Escuelas son abiertamente cristianas y sinceramente católicas.

---

## ¿Pero se conseguirá algo?

---

Á los incrédulos sólo diremos: Venid y ved; que hablen los hechos.

Saben los que estos sitios conocen, que para hallar un Alcalde que sepa leer y escribir hay que encender cien candiles, y no se encuentra. Pues bien, casi todos los hijos é hijas de esos atrasados padres leen ya, muchos escriben, y algunos lo hacen tan bien, que pueden dar lecciones de ortografía á muchos bachilleres.

Y la instrucción es lo menos. Hermoso es que los pordioseros lean, que las cueveras estudien; pero aun es más de ponderar la educación del corazón, la mejora de los sentimientos y de las costumbres públicas y privadas.

Se nota ya por los que de antiguo conocen esto, que los adustos saludan, los fieros se van suavizando, los violentos moderando, y hasta los más incultos y desarrapados vanse afinando y adcentando, como se advierte especialmente en las niñas, que antes no sabían coser y ya hacen sus propios vestidos.

Encanta, sobre todo, ver á padres ineducados ó indiferentes afanarse por que sus hijos reciban educación cristiana, y á muchos adultos que sólo sabían blasfemar y maldecir, adorando á Dios y

confesándole sus culpas. Las colinas repiten los ecos infantiles que nuestras Escuelas cantan, y cuando éstas sacan su Rosario, no hay padre que no goce viendo cantar á sus hijos, no hay vecino que no respete y se descubra ante este pequeño ejército de ángeles que saluda á su Reina y Capitana con el canto del Angel, con el Ave María.

Con tal ejército y tal Capitana podemos atrevernos á grandes empresas.

---

## ¿Soñaremos?

---

Posible es, pero es necesario confesar que nuestros sueños son inofensivos y están justificados. Además de lo dicho, he aquí otros hechos.

Hace tres años sólo había una Escuela de niños en los claustros del Sacro-Monte, á la que asistían de cuarenta á cincuenta alumnos. Hoy tenemos, además de ésta, que se nutre de las del Camino y cuenta con ochenta niños en matrícula:

Dos Escuelas de niñas, una de pequeñas y otra de mayores;

Dos Escuelas de niños, una de párvulos y otra elemental;

Dos Escuelas de adultos, una de noche para los obreros, y otra dominical para las jóvenes;

Una Escuela ó sección destinada á la carrera del Magisterio;

Una Escuela común ó central en el templo para el Catecismo, todos los días festivos, á la cual asisten los alumnos que pueden de todas las Escuelas, incluso los del Sacro-Monte, y cuya lista total pasa de quinientos jóvenes.

Los niños y jóvenes se han hecho alumnos nuestros; sólo falta que acertemos á ser sus maestros: los padres nos entregan sus hijos, ¿qué podrán negarnos, si se los devolvemos educados?

## ¿Pero esto durará?

---

No lo sé; yo mismo creía imposible lo que veo; y después de visto no me lo explico, sino es por planes ocultos de la Providencia.

La obra comenzó hace tres años, y desde entonces no ha cesado de crecer ni un momento. Se inauguró la Escuela con catorce niñas y una Profesora, y hoy tenemos alumnos para ocho Escuelas, con cuatro Profesores de asiento y otros cuatro encargados de diferentes asignaturas. Se compró y arregló un delicioso carmen para que los niños estuvieran holgadamente en él, y ya necesitan otro no menos espacioso. Se abrió la Escuela para educar á unos cuantos cueveros de las inmediaciones, y acuden por docenas de lejanas calles, cuevas y cortijos, y ni el agua los detiene, ni el frío los encoge, ni el calor los sofoca, ni las enfermedades los dispersan.

Lo que se ve es que la Institución tiene cada día más robustez, más alientos y vida.

---

## ¿Hay recursos?



Hay algunos. El Ilmo. Cabildo del Sacro-Monte, que se fundó y vive por la enseñanza y para la enseñanza, con cristiana generosidad que honra altamente, así á la respetable Corporación, como á cada uno de sus individuos, celosísimos por el adelanto de toda educación literaria y religiosa, no sólo costea la Escuela gratuita de niños que existe en sus claustros, sino que subvenciona generosamente las del Camino con 1.250 pesetas anuales, amparando y protegiendo así á esta santa obra de regeneración.

El Excmo. Ayuntamiento de Granada, tendiendo una mirada de conmiseración hacia estos sus pobres administrados, hasta ahora tan desatendidos, ha votado un auxilio de 1.000 pesetas anuales, de las que suelen cobrarse once mensualidades.

De D. Leopoldo Eguilaz, D. Juan de Dios Vico, D. Juan de la Gloria, D. Miguel García, D. Isidoro Hernández, D. José del Ojo y D. Honorato de la Saleta se han recibido libros para las Escuelas, y de otros varios señores, cuyos nombres no estamos autorizados para publicar, en dinero, ropas y especies, se han recibido cantidades que en junto sumarán 250 pesetas.

Estos auxilios son muy de estimar, no sólo por lo que valen, sino por lo que significan, y se consignan aquí en testimonio de gratitud y para honra de tan ilustres corporaciones y particulares. Dios premie á todos el bien que hacen.

## Gastos.

---

Vistos los ingresos, examinemos los gastos.

Los gastos totales, desde que las Escuelas se fundaron hasta el presente, exceden de 26.000 pesetas. De estas corresponden al último curso ó año 9.000 pesetas, como puede verse por las cuentas que se llevan.

La distribución del total se hace en varias partidas, por los conceptos siguientes: En la adquisición, arreglo, reparaciones y mejoras del Carmen-Colegio; en el menaje y material de enseñanza; en Profesores y premios para los alumnos; en comida y limosnas para los más necesitados y vestido para la mayor parte de los asistentes; en costear estudios á los niños y niñas que más se distinguen por su aplicación y talento.

Todo lo cual es un milagro que pueda hacerse con tan poco dinero.

---

## El local.

---

El Carmen, comprado y destinado por siempre para Escuelas de pobres, está bien situado y es delicioso.

Puesto sobre la margen derecha del Darro y á igual distancia de la Ciudad que del Sacro-Monte, recoge toda la juventud que habita en las cuevas del Camino y no poca del Albaicín y otros apartados cortijos y barriadas.

Y es hermoso contemplar jugando á cientos de criaturas, que se encuentran allí mejor que en sus miseras viviendas, pues sólo les falta para estar en *perpetua colonia escolar*, tener abundante comida y ropa con que mudarse. Por lo demás, ellos viven, juegan, estudian y cantan á la sombra de las parras, higueras y toldos, entre flores y arbustos, oyendo el trinar de las aves y el murmurio de las aguas, respirando el aire puro y embalsamado del campo, teniendo jardinillos que cultivar y hasta baños donde limpiarse y templar el ardor de la sangre.

---

## Necesitamos más local.

---

La obra comenzó por poco, pero se va agrandando tanto, que personal y local, recursos y pensamiento primero vienen pequeños. Al Carmen comprado, capaz para 150 alumnos, es necesario agregar otro, donde quepan siquiera otros tantos.

En los días claros, en que se pueden tener las clases en medio de la naturaleza, no hay apuros; pero en días lluviosos y desapacibles no se sabe donde colocar tanta gente.

Urge, pues, hacer ó tomar otro local, y para ello se necesitan de 40 á 50.000 reales.

Dios, que seguramente tiene puestos sus ojos en estos sus pobres, y que no necesita de milagros para cuidar de todas sus criaturas, les proveerá de casa. Yo así se lo pido, y espero conseguirlo, porque conmigo lo piden los niños.

---

## Mejoras.

---

Aunque estamos contentos del estado de las Escuelas, no las reputamos perfectas é inmejorables. Así es que personal, local y material, todo se está paulatina y perseverantemente mejorando, y no cesaremos en este empeño hasta que hagamos *Escuelas modelos*.

Lo difícil que esto es no se nos oculta; porque si el formar una Escuela buena de niños es empresa ardua; ¿cuánto no lo será intentar formarlas de párvulos, elementales y superiores, y hasta de adultos?

Para ello se necesitan recursos materiales, aptitudes profesionales, experiencia y constancia, sobre todo la última; porque perseverando en andar se llega muy lejos, aunque se vaya despacio, y es proverbio que «la constancia todo lo alcanza.»

Que Dios nos conceda el don de perseverancia y las buenas almas no nos desamparen.

---

## Apoyo.

Dada la importancia que esta Obra va adquiriendo, y la magnitud del fin, es imposible que la pueda sostener é impulsar un solo hombre.

Para regenerar y salvar á un pueblo numeroso y caído; para ensayar lo que puede una educación continuada con gentes y razas degeneradas; para hacer el bien á muchos y por largo tiempo; para mejorar el cuerpo y el alma de numerosos pobres conocidos, que desean recibir educación y carecen de pan y camisa; para llevar la luz, la esperanza y el consuelo á las miserables cuevas (por no decir antros ó pocilgas), donde habitan por cientos hermanos nuestros, nacidos para algo más que ser menospreciadas bestias ó terribles fieras...; para todo esto se necesita apoyo, protección y amparo de muchos.

La obra es á todas luces buena y eminentemente simpática; ninguno hasta ahora la ha hecho oposición, sino al contrario. Los indiferentes dejan obrar, los entusiastas aplauden, ilustres Corporaciones y particulares la apoyan y socorren; de todo y de todos necesitan y á todos agradecen estos pobres el bien que están recibiendo. Sólo piden que la libertad no les falte, y

que el que más no pueda, no les niegue el auxilio de su palabra.

Por lo demás, los que algo tienen reflexionen que con el diezmo de lo superfluo hartan felices á cientos de miserables, y las Corporaciones populares deben pensar que proteger á los desvalidos es, además de caridad, justicia social.

Granada, Septiembre de 1882.

El Director y Administrador,

*Andrés Manjón.*

*Catedrático de la Universidad y Canónigo  
del Sacro-Monte.*